

INDICE

Introducción	XXXI
Principales ediciones de las obras de Montesquieu y bibliografía	XLV
Del Espíritu de las Leyes	
Prefacio	3
Advertencias del autor	5
Primera Parte.	
Libro.- De las Leyes en General	
Capitulo I.- De las leyes en sus relaciones con los diversos seres	7
Cap. II.- De las leyes de la naturaleza	9
Cap. III.- De las leyes positivas	9
Libro II.- De las Leyes que se derivan Directamente de la Naturaleza del Gobierno	
Cap. I.- De la naturaleza de los tres gobiernos distintos	11
Cap. II.- Del gobierno republicano y de las leyes relativas a la democracia	11
Cap. III.- De las leyes relativas a la naturaleza de la aristocracia	15
Cap. IV. De las leyes en relación con la naturaleza del Gobierno monárquico	16
Cap. V.- De las leyes relativas a la naturaleza del Estado despótico	18
Libro III.- De los Principios de los Tres Gobiernos	
Cap. I.- Diferencia entre la naturaleza del gobierno y su principio	19
Cap. II.- Del Principio de los diversos Gobiernos	19
Cap. III.- Del principio de la democracia	19
Cap. IV.- Del principio de la aristocracia	21
Cap. V.- La virtud no es el principio del Gobierno monárquico	21
Cap. VI.- Cómo se suple la falta de virtud en el Gobierno monárquico	22
Cap. VII.- Del principio de la monarquía	23
Cap. VIII.- El honor no es el principio de los Estados despóticos	23
Cap. IV.- Del principio del Gobierno despótico	23
Cap. X.- Diferencia de la obediencia en los gobiernos moderados y en los despóticos	24
Cap. XI. Reflexión sobre lo que antecede	25
Libro IV.- Las Leyes de la Educación deben estar en Relación con el Principio del Gobierno	
Cap. I.- De las leyes de la educación	25
Cap. II.- De la educación en las monarquías	25
Cap. III.- De la educación en el Gobierno despótico	28
Cap. IV.- Diferencia entre los efectos de la educación de los antiguos y la nuestra	28
Cap. V.- De la educación en el Gobierno republicano	28
Cap. VI.- De algunas instituciones griegas	29
Cap. VII.- Casos en que estas instituciones singulares pueden ser buenas	30
Cap. VIII.- Explicación de una paradoja de los antiguos respect a sus costumbres	31

Libro V.- Las Leyes que da el Legislador deben estar en Relación con el Principio del Gobierno	
Cap. I.- Idea de este libro	33
Cap. II.- Qué se entiende por virtud en el Estado Político	33
Cap. III.- Qué se entiende por amor a la República en la democracia	33
Cap. IV.- Cómo se inspira el amor a la igualdad y a la frugalidad	34
Cap. V.- Cómo son las leyes que establecen la igualdad en la democracia	34
Cap. VI.- Cómo deben ser las leyes que mantengan la frugalidad en la democracia	37
Cap. VII.- Otros medios de favorecer el principio de la democracia	37
Cap.- VIII.- Cómo deben ser las leyes para estar en relación con el principio del Gobierno en las aristocracia	39
Cap. IX.- Cómo han de ser las leyes para que guarden relación con su principio en la Monarquía	42
Cap.- X.- De la prontitud de la ejecución en la Monarquía	43
Cap. XI.- De la excelencia del Gobierno Monárquica	43
Cap. XII.- Continuación del mismo tema	44
Cap. XIII.- Idea de despotismo	44
Cap. XIV.- Cómo deben ser las leyes para que guarden relación con el principio del Gobierno despótico	44
Cap. XV.- Continuación del mismo tema	48
Cap. XVI.- De la comunicación del poder	49
Cap. XVII.- De los presentes	50
Cap. XVIII.- De la recompensa que da el soberano	50
Cap. XIX.- Nuevas consecuencias de los principios de los tres Gobiernos	51
Libro VI.- Consecuencias de los Principios de los Distintos Gobiernos en Relación a la Simplicidad de las Leyes Civiles y Criminales, a la Forma de los Juicios y al Establecimiento de las penas	
Cap. I.- De la simplicidad de las leyes civiles en los diversos Gobiernos	53
Cap. II.- De la simplicidad de las leyes criminales en los distintos Gobiernos	55
Cap. III.- En qué Gobiernos y en qué casos debe juzgarse según un texto preciso de la ley	56
Cap. IV.- De la manera de proceder en los juicios	56
Cap. VI.- Los ministros no deben juzgar en la monarquía	59
Cap. VII.- Del magistrador único	59
Cap. VIII.- De las acusaciones en los distintos Gobiernos	59
Cap. IX.- De la severidad de las penas en los distintos Gobiernos	60
Cap. X.- De las antiguas leyes francesas	61
Cap. XI.- Cuando un pueblo en virtuoso necesita pocas penas	61
Cap. XII.- Del poder de las penas	61
Cap. XIII.- Impotencia de las leyes japonesas	62
Cap. XIV.- Del espíritu del senado romano	64
Cap. XV.- De las leyes tomadas con relación a las penas	64
Cap. XVI.- De la justa proporción entre las penas y los delitos	66
Cap. XVII.- De la tortura de los reos	67

Cap. XVIII.- De las penas pecuniarias y corporales	67
Cap. XIX.- De la Ley del Tali3n	67
Cap. XX.- De los castigos de los padres en lugar de los hijos	68
Cap. XXI.- De la clemencia del pr3ncipe	68
Libro. VII.- Consecuencias de los Principios de los Tres Gobiernos, Respecto a las Leyes Suntuarias, al Lujo y a la Condici3n de las Mujeres	
Cap. I.- Del lujo	69
Cap. II.- De las leyes suntuarias en la democracia	70
Cap. III.- De las leyes suntuarias en la aristocracia	71
Cap. IV.- De las leyes suntuarias en la monarqu3a	71
Cap. V.- En qu3 casos son 3tiles las leyes suntuarias en una monarqu3a	72
Cap. VI.- Del lujo en China	73
Cap. VII.- Fatales consecuencias del lujo en China	73
Cap. VIII.- De la continencia p3blica	74
Cap. IX.- De la condici3n de las mujeres en los distintos Gobiernos	74
Cap. X.- Del tribunal dom3stico entre los romanos	75
Cap. XI.- C3mo cambiaron en Roma las instituciones con el Gobierno	75
Cap. XII.- De la tutela de las mujeres entre los romanos	76
Cap. XIII.- De las penas establecidas por los emperadores contra el libertinaje de las mujeres	76
Cap. XIV.- Leyes suntuarias romanas	77
Cap. XV.- De los dotes y de las mejoras nupciales en las distintas constituciones	78
Cap. XVI.- Excelente costumbre de los samnitas	78
Cap. XVII.- Del gobierno de las mujeres	78
Libro VIII.- DE la Corrupci3n de los Principios de los Tres Gobiernos	
Cap. I.- Idea general de este libro	79
Cap. II.- De la corrupci3n del principio de la democracia	79
Cap. III.- Del esp3ritu de igualdad extremada	81
Cap. IV.- Causa especial de la corrupci3n del pueblo	81
Cap. V.- De la corrupci3n del principio de la aristocracia	81
Cap. VI.- De la corrupci3n del principio de la monarqu3a	82
Cap. VII.- Continuaci3n del mismo tema	82
Cap. VIII.- Peligro de la corrupci3n del principio en el Gobierno Mon3rquico	83
Cap. IX.- Inclinci3n natural de la nobleza a la defensa del Trono	83
Cap. X.- De la corrupci3n del principio del Gobierno desp3tico	84
Cap. XI.- Efectos naturales de la bondad y de la corrupci3n y de la corrupci3n de los principios	84
Cap. XII.- Continuaci3n del mismo tema	85
Cap. XIII.- Efecto del juramento en un pueblo virtuoso	85
Cap. XIV.- El menor cambio en la constituci3n lleva consigo la ruina de los principios	86
Cap. XV.- Medios eficaces para la conservaci3n de los tres principios	86
Cap. XVI.- Propiedades distintivas de la Rep3blica	87

Cap. XVII.- Propiedades distintivas de la Monarquía	87
Cap. XVIII.- La Monarquía de España era un caso particular	88
Cap. XIX.- Propiedades distintivas del Gobierno despótico	88
Cap. XX.- Consecuencias de los capítulos precedentes	88
Cap. XI.- Del imperio de China	88
Segunda Parte	
Libro IX.- De las Leyes en Relación con la Fuerza Defensiva	
Cap. I.- Cómo se procuran las Repúblicas su seguridad	91
Cap. II.- La constitución federal deber estar compuesta por Estados de las misma naturaleza y, sobre todo, por Estados republicanos	92
Cap. III.- Otros requisitos de la República Federativa	92
Cap. IV.- Cómo se procuran su seguridad los Estados Despóticos	93
Cap. V.- Cómo se procura la Monarquía su seguridad	93
Cap. VI.- De la fuerza defensiva de los Estados en general	93
Cap. VII.- Reflexiones	94
Cap. VIII.- Caso en que la fuerza defensiva de un Estado es inferior a su fuerza ofensiva	95
Cap. IX.- De la fuerza relativa de los Estados	95
Cap. X.- De la debilidad de los Estados vecinos	95
Libro X.- De las Leyes en su Relación con la Fuerza Ofensiva	
Cap. I.- De la fuerza ofensiva	95
Cap. II.- De la Guerra	95
Cap. III.- Del derecho de conquista	97
Cap. IV.- Algunas ventajas del pueblo conquistador	97
Cap. VI.- De una República que conquista	98
Cap. VII.- Continuación del mismo tema	99
Cap. VIII.- Continuación del mismo tema	99
Cap. IX.- De una monarquía que conquista a su alrededor	100
Cap. X.- De una monarquía que conquista a otra	100
Cap. XI.- De las costumbres del pueblo vencido	100
Cap. XII.- De una ley de Ciro	101
Cap. XIII.- Carlos XII	101
Cap. XIV.- Alejandro	102
Cap. XV.- Nuevos medios de conservar lo conquistador	104
Cap. XVI.- De un Estado despótico que conquista	105
Cap. XVII.- Continuación del mismo tema	105
Libro XI.- De las Leyes que Dan Origen a la Libertad Política en su Relación con la Constitución	
Cap. I.- Idea general	105
Cap. II.- Diversos significados que se dan a la palabra libertad	105
Cap. III.- Qué es la libertad	106
Cap. IV.- Continuación del mismo tema	106
Cap. V.- Del fin de los distintos Estados	107
Cap. VI.- De la constitución de Inglaterra	107
Cap. VII.- De las monarquías que conocemos	114

Cap. VIII.- Por qué los antiguos no tenían una idea clara de la Monarquía	115
Cap. IV. Opinión de Aristóteles	115
Cap. X.- Opinión de los demás políticos	116
Cap. XI.- De los reyes griegos de los tiempos heroicos	116
Cap. XII.- Del gobierno de los reyes de Roma, y de cómo se distribuyeron en él los tres poderes	
Cap. VIII.- De la mala aplicación del nombre de delito de sacrilegio y de lesa majestad	133
Cap. IX.- Continuación del mismo tema	134
Cap. X.- Continuación del mismo tema	135
Cap. XI.- De los pensamientos	135
Cap. XII. De las palabras indiscretas	135
Cap. XIII.- De los escritos	136
Cap. XIV.- Violación del pudor en el castigo de los delitos	137
Cap. XV.- De la manumisión del esclavo por acusar al amo	137
Cap. XVI.- La calumnia en el delito de lesa majestad	138
Cap. XVII.- De la revelación de las conspiraciones	138
Cap. XVIII.- Del peligro que supone en las República castigar con demasiado rigor el delito de lesa majestad	138
Cap. XIX.- Cómo se suspende el uso de la libertad en la República	139
Cap. XX.- De las leyes que favorecen la libertad del ciudadano e la República	140
Cap. XXI.- Crueldad de las leyes de la República para con los deudores	140
Cap. XXII.- Cosas que perjudican a la libertad en la Monarquía	141
Cap. XXIII.- De los espías en la Monarquía	141
Cap. XXIV.- De las cartas anónimas	142
Cap. XXV.- De la manera de gobernar en la monarquía	142
Cap. XXVI. El príncipe debe ser accesible en la monarquía	142
Cap. XXVII.- De las costumbres del monarca	143
Cap. XXVIII.- De las consideraciones que los monarcas deben a sus súbditos	143
Cap. XXIX.- De las leyes civiles apropiadas para dar un poco de libertad en el Gobierno despótico	143
Cap. XXX.- Continuación del mismo tema	144
Libro XIII.- De las Relaciones que tienen con la Libertad la Recaudación de Tributos y la Cuantía de las Rentas Públicas	
Cap. I.- De las rentas del Estado	145
Cap. II.- Decir que los impuestos elevados es algo bueno, en sí mismo es razonar mal	145
Cap. III.- De los tributos en los países donde parte del pueblo es siervo de la gleba	146
Cap. IV.- De la República en caso semejante	146
Cap. V.- De la Monarquía en el mismo caso	156
Cap. VI.- Del Estado despótico en el mismo caso	146
Cap. VII.- De los tributos en los países donde no existe servidumbre de la	146

gleba	
Cap. VIII.- Cómo de conserva la ilusión	148
Cap. IX.- De un tipo de impuesto pernicioso	148
Cap. X.- La cuantía de los tributos depende de la naturaleza del Gobierno	148
Cap. XI.- De las penas fiscales	149
Cap. XII.- Relaciones entre la cuantía de los tributos y la libertad	149
Cap. XIII.- En qué Gobiernos pueden aumentar los tributos	150
Cap. XIV.- La naturaleza de los tributos está relación con el Gobierno	150
Cap. XV.- Abuso de la libertad	151
Cap. XVI.- De las conquistas de los mohometanos	151
Cap. XVII.- Del aumento de las tropas	151
Cap. XVIII.- De la condonación de los tributos	152
Cap. XIX.- Qué conviene más al príncipe y al pueblo, el arriendo o la gestión directa de los tributos	152
Cap. XXI.- De los arrendadores de contribuciones	153
Tercera Parte.	
Libro XIV. De las Leyes en Relación con la Naturaleza del Clima	
Cap. I.- Idea general	155
Cap. II.- Los hombres son diferente según los diversos climas	155
Cap. III.- Contradicción en los caracteres de ciertos pueblos del Sur	157
Cap. IV.- Causa de la inmutabilidad de la religión, de las costumbres, de los hábitos y de las leyes en los países de Oriente	158
Cap. V.- Los que se han opuesto a esto son malos legisladores	158
Cap. VI.- Del cultivo de las tierras en los climas cálidos	159
Cap. VII.- Del monacato	159
Cap. VIII.- Buena costumbre de China	159
Cap. IX.- Medios de fomentar la industria	159
Cap. X.- De las leyes relacionadas con la sobriedad de los pueblos	160
Cap. XI.- De las leyes que se relacionan con las enfermedades propias del clima	161
Cap. XII.- De las leyes contra los que se suicidan	162
Cap. XIII.- Consecuencias del clima de Inglaterra	162
Cap. XIV.- Otros efectos del clima	163
Cap. XVI.- Del grado de confianza que tiene las leyes en el pueblo, según los climas	164
Libro XV.- Cómo se Relacionan con la Naturaleza del Clima las Leyes de la Esclavitud Civil	
Cap. I.- De la esclavitud civil	164
Cap. II.- Origen del derecho de esclavitud según los jurisconsultos romanos	165
Cap. III.- Otro origen del derecho de esclavitud	166
Cap. IV.- Otro origen del derecho de esclavitud	166
Cap. V.- De la esclavitud de los negros	166
Cap. VI. Verdadero origen del derecho de esclavitud	167
Cap. VII.- Otro origen del derecho de esclavitud	168
Cap. VIII.- Inutilidad de la esclavitud	168

Cap. IX.- De las naciones donde la libertad civil está generalmente establecida	169
Cap. X.- Diversos tipos de esclavitud	169
Cap. XI.- De lo que deben hacer las leyes respecto a la esclavitud	169
Cap. XII.- Abusos de la esclavitud	169
Cap. XIII.- Peligro que acarrea el gran número de esclavos	170
Cap. XIV.- De los esclavos armados	171
Cap. XV.- Continuación del mismo tema	171
Cap. XVI.- Precauciones que deben tomar en el Gobierno moderado	171
Cap. XVII.- Reglamentos necesarios entre el amo y los esclavos	173
Cap. XVIII.- De la manumisión	173
Cap. XIX.- De los libertos y de los eunucos	175
Libro XVI.- Cómo se Relacionan las Leyes de la Esclavitud Doméstica con la Naturaleza del Clima	
Cap. I.- De la servidumbre doméstica	176
Cap. II.- En los países del sur existe una desigualdad natural entre los dos sexos	176
Cap. III.- La pluralidad de las mujeres depende en gran parte de su manutención	177
Cap. IV.- La poligamia y sus diversas circunstancias	177
Cap. V.- Razón de una ley del Malabar	178
Cap. VI.- De la poligamia en si misma	178
Cap. VII.- De la igualdad del trato en el caso de pluralidad de las mujeres	178
Cap. VIII.- De la separación de los hombres y las mujeres	179
Cap. IX.- Relación del gobierno doméstico con el político	179
Cap. X.- Principio de la moral de Oriente	180
Cap. XI.- De la servidumbre doméstica independiente de la poligamia	181
Cap. XII.- Del pudor natural	181
Cap. XIII.- De los celos	181
Cap. XIV.- Del gobierno de la casa en Oriente	182
Cap. XV.- Del divorcio y del repudio	182
Cap. XVI.- Del repudio y del divorcio entre los romanos	183
Libro XVII.- Cómo se Relacionan las leyes de la Servidumbre Política con la Naturaleza del Clima	
Cap. I.- De la servidumbre política	185
Cap. II.- Diferencias de los pueblos en lo referente al valor	185
Cap. III.- Del clima de Asia	185
Cap. V.- Cuando los pueblos del norte de Asia y de los del norte de Europa conquistaron, los efectos de la conquista no fueron los mismos	187
Cap. VI.- Otra causa física de la esclavitud de Asia y de la libertad de Europa	188
Cap. VII.- De África y América	189
Cap. VIII.- De la capital del imperio	189
Libro XVIII.- De las Leyes en Relación con la Naturaleza del Suelo	
Cap. I.- Cómo influye sobre las leyes la naturaleza del suelo	189

Cap. II.- Continuación del mismo tema	190
Cap. III.- Cuáles son los países más cultivados	190
Cap. IV.- Nuevos efectos de la fertilidad y la aridez del país	191
Cap. V.- De los pueblos insulares	191
Cap. VI.- De los países formados por la industria de los hombres	191
Cap. VII.- De las obras de los hombres	191
Cap. VIII.- Relación general de las leyes	192
Cap. IX.- Del suelo de América	192
Cap. X.- Del número de habitantes con relación al modo de procurarse el sustento	192
Cap. XI.- De los pueblos salvajes y de los pueblos bárbaros	192
Cap. XII.- Del derecho de gentes en los pueblos que no cultivan las tierras	193
Cap. XIII.- De las leyes civiles en los pueblos que no cultivan las tierras	193
Cap. XIV.- De los pueblos que conocen el uso de la moneda	194
Cap. XV.- De los pueblos que conocen el uso de la moneda	194
Cap. XVI.- De las leyes civiles en los pueblos que no conocen el uso de la moneda	194
Cap. XVII.- De las leyes políticas en los pueblos que no conocen el uso de la moneda	194
Cap. XVIII.- Fuerza de la superstición	194
Cap. XIX.- De la libertad de los árabes y de la servidumbre de los tártaros	195
Cap. XX.- Del derecho de gentes de los tártaros	195
Cap. XXI.- Leyes civiles de los tártaros	195
Cap. XXII.- De una ley civil de los pueblos germánicos	196
Cap. XXIII.- De la larga cabellera de los reyes francos	200
Cap. XXIV.- Los matrimonios de los reyes francos	200
Cap. XXV.- Childerico	200
Cap. XXVI.- De la mayoría de edad de los reyes francos	201
Cap. XXVII.- Continuación del mismo tema	202
Cap. XXVIII.- De la adopción entre los germanos	202
Cap. XXIX.- Espíritu sanguinario de los reyes francos	202
Cap. XXX.- De las asambleas de la nación entre los francos	203
Cap. XXXI.- De la autoridad del ciero en la primera dinastía	203
Libro XIX.- De las leyes en Relación con los Principios que forman el Espíritu General, Las Costumbres y los Hábitos de una Nación	
Cap. I.- De la material de este libro	204
Cap. II.- Es muy necesario que los ánimos estén preparados para las mejores leyes	204
Cap. III.- De la tiranía	204
Cap. IV.- Qué es el espíritu general	205
Cap. V.- Hay que tener mucho cuidado de no cambiar el espíritu general de una nación	205
Cap. VI.- No hay que corregir todo	205
Cap. VII.- De los atenienses y los lacedemonios	206
Cap. VIII.- Efectos del temperamento sociable	206

Cap. IX.- De la vanidad y el orgullo de las naciones	206
Cap. X.- Del carácter de los españoles y de los chinos	207
Cap. XI.- Reflexión	207
Cap. XII.- De los hábitos y de las costumbres en el estado despótico	208
Cap. XIII.- De los hábitos de chinos	208
Cap. XIV.- Medios naturales de cambiar las costumbres y los hábitos de una nación	208
Cap. XV.- Influencia del gobierno doméstico en la política	209
Cap. XVI.- Algunos legisladores han confundido los principios que gobiernan a los hombres	209
Cap. XVII.- Propiedad particular del Gobierno de China	210
Cap. XVIII.- Consecuencia del capítulo precedente	211
Cap. XIX.- Cómo se ha conseguido en China la unión de la religión, las leyes, las costumbres y los hábitos	211
Cap. XX.- Explicación de una paradoja de los chinos	212
Cap. XXI.- Cómo deben relacionarse las leyes con las costumbres y los hábitos	212
Cap. XXII.- Continuación del mismo tema	213
Cap. XXIII.- Cómo las leyes siguen a las costumbres	213
Cap. XXIV.- Continuación del mismo tema	213
Cap. XXV.- Continuación del mismo tema	214
Cap. XXVI.- Continuación del mismo tema	214
Cap. XXVII.- Cómo pueden contribuir las leyes a formar las costumbres, los hábitos y el carácter de una nación	214
Cuarta Parte	
Libro XX.- De las Leyes e Relación con el Comercio, considerado en su Naturaleza y en sus Distinciones	
Invitación a las Musas	221
Cap. I.- Del comercio	221
Cap. II.- Del espíritu del comercio	222
Cap. III.- De la pobreza de los pueblos	222
Cap. V.- De los pueblos que practicaron el comercio de economía	223
Cap. VI.- Algunos efectos de una gran navegación	224
Cap. VII.- Carácter de Inglaterra en lo tocante al comercio	224
Cap. VIII.- Cómo se ha estorbado a veces el comercio de economía	225
Cap. IX.- De la exclusión en materia de comercio	225
Cap. X.- Establecimiento propio del contrato de economía	225
Cap. XI.- Continuación del mismo tema	226
Cap. XII.- De la libertad del comercio	226
Cap. XIII.- Qué es lo que destruye esta libertad	226
Cap. XIV.- De las leyes del comercio que comportan la confiscación de las mercancías	227
Cap. XV.- Del prendimiento por deudas	227
Cap. XVI.- Una ley magnífica	227
Cap. XVII.- Ley de Rodas	228

Cap. XVIII.- De los jueces en cuestiones de comercio	228
Cap. XIX.- El príncipe no debe comerciar	228
Cap. XX.- Continuación del mismo tema	228
Cap. XXI.- Del comercio de la nobleza en la monarquía	229
Cap. XXII.- Reflexión particular	229
Cap. XXXIII.- A qué naciones perjudica el comercio	230
Libro XXI.- De las Leyes en Relación con el Comercio Considerado los Cambios que ha Experimentado el Mundo	
Cap. I.- Algunas consideraciones generales	231
Cap. II.- De los pueblos de África	232
Cap. III.- Las necesidades de los pueblos del Sur son diferentes de las los pueblos del Norte	232
Cap. III.- Las necesidades de los pueblos del Sur son diferentes de las de los pueblos del norte	232
Cap. IV.- Principal diferencia entre el comercio de los antiguos y el de nuestros días	232
Cap. V.- Otras diferencias	233
Cap. VI.- Del comercio de los antiguos	233
Cap. VII.- Del comercio de los griegos	237
Cap. VIII.- Alejandro y su conquista	238
Cap. IX.- Del comercio de los reyes griegos después de Alejandro	240
Cap. X.- La vuelta a África	244
Cap. XII.- La isla de delos. Mutrídates	249
Cap. XIII.- Del carácter de los romanos respecto a la marina	250
Cap. XIV.- Del carácter de los romanos respecto al comercio	250
Cap. XV.- Comercio de los romanos con los bárbaros	251
Cap. XVI.- Del comercio de los romanos con arabia y la india	251
Cap. XVII.- Del comercio después de la destrucción de los romanos	253
Cap. XVIII.- Reglamento particular	254
Cap. XIX.- Del comercio después de la decadencia de los romanos en Oriente	254
Cap. XX.- Cómo se abrió paso el comercio en Europa a través de la barbarie	254
Cap. XXI.- Descubrimientos de dos nuevos mundos; estado de Europa a este respecto	256
Cap. XXII.- De las riquezas que España sacó de América	258
Cap. XXIII.- Problema	261
Libro XXII.- De las Leyes con Relación al Uso de la Moneda	
Cap. I.- Razón del uso de la moneda	261
Cap. II.- De la naturaleza de la moneda	262
Cap. III.- De las monedas convencionales	263
Cap. IV.- De la cantidad de oro y plata	264
Cap. V.- Continuación del mismo tema	264
Cap. VI.- Por qué razón el precio del interés quedó reducido a la mitad a partir del descubrimiento de las Indias	264

Cap. VII.- Cómo se determina el precio de las cosas cuando varían las riquezas de signo	265
Cap. VIII.- Continuación del mismo tema	265
Cap. IX.- De la escasez relativa del oro y la plata	266
Cap. X.- Del cambio	266
Cap. XI.- De las operaciones hicieron los romanos con las monedas	272
Cap. XII.- Circunstancia que los romanos realizaron sus operaciones sobre la moneda	273
Cap. XIII.- Circunstancia en que los romanos realizaron sus operaciones sobre la moneda	274
Cap. XIV.- Cómo estorba el cambio a los Estados despóticos	274
Cap. XV.- Uso de algunos países de Italia	275
Cap. XVI.- De la ayuda que el Estado puede conseguir de los banqueros	275
Cap. XVII.- De las deudas públicas	276
Cap. XIX.- De los préstamos a interés	277
Cap. XX.- De las usuras marítimas	277
Cap. XXI.- Del préstamo por contrato y de la usura entre los romanos	278
Cap. XXII.- Continuación del mismo tema	278
Libro XXIII.- De las Leyes con Relación al Número de Habitantes	
Cap. I.- De los hombres los animales con relación a la multiplicación de su especie	282
Cap. II.- De los matrimonios	282
Cap. III.- De la condición de los hijos	282
Cap. IV.- De las familias	282
Cap. V.- Diversos órdenes de mujeres legítimas	283
Cap. VI.- De los bastardos en los distintos Gobiernos	283
Cap. VII.- Del consentimiento de los padres al matrimonio	284
Cap. VIII.- Continuación del mismo tema	284
Cap. IX.- De las jóvenes	285
Cap. X.- Qué es lo que impulse al matrimonio	285
Cap. XI.- De la dureza del Gobierno	285
Cap. XII.- Del número de hombres y mujeres en los distintos países	286
Cap. XIII.- De los puertos de mar	286
Cap. XIV.- De las producciones de la tierra que requieren más o menos hombres	286
Cap. XV.- Del número de habitantes con relación a las industrias	287
Cap. XVI.- De las miras del legislador sobre la propagación de la especie	287
Cap. XVII.- Grecia y el número de sus habitantes	288
Cap. XVIII.- Del Estado de los pueblos anteriores a los romanos	289
Cap. XIX.- Despoblación del universo	289
Cap. XX.- Los romanos se vieron precisados a hacer leyes para favorecer la propagación de la especie	289
Cap. XXI.- De las leyes de los romanos sobre la propagación de la especie	290
Cap. XXII.- De la exposición de los niños	296
Cap. XXIII.- Del estado del universo después de la destrucción de los	297

romanos	
Cap. XXIV.- Cambios acaecidos en Europa respecto al número de habitantes	297
Cap. XXV.- Continuación del mismo tema	298
Cap. XXVI.- Consecuencias	298
Cap. XXVII.- De la ley hecha en Francia para fomentar la propagación de la especie	298
Cap. XXVII.- Cómo se puede remediar la despoblación	299
Cap. XXIX.- De los hospitales	299
Quinta Parte	
Libro XXIV.- De las Leyes con Relación a la Religión Establecida en cada País, Considerada en sus Prácticas y en sí Misma	
Cap. I.- De las religiones en general	301
Cap. II.- Paradoja de Bayle	301
Cap. III.- El Gobierno moderado conviene más a la religión cristiana, y el Gobierno despótico, a la mahometana	302
Cap. IV.- Consecuencias del carácter de la religión de la religión cristiana y de la religión mahometana	303
Cap. V.- La religión católica conviene más a una monarquía, y la protestante, a una República	303
Cap. VI.- Otra paradoja de Bayle	304
Cap. VII.- De las leyes de perfección en la religión	304
Cap. VIII.- De la conformidad de las leyes de la moral con las de la religión	304
Cap. IX.- De los esenios	305
Cap. X.- De la secta estoica	305
Cap. XI.- De la contemplación	305
Cap. XII.- De las penitencias	306
Cap. XIII.- De los delitos inexpiables	306
Cap. XIV.- Cómo se aplica la fuerza de la religión a las leyes civiles	306
Cap. XV.- Las leyes civiles corrigen, a veces, las falsas religiones	307
Cap. XVI.- Las leyes de la religión corrigen los inconvenientes de la constitución política	308
Cap. XVII.- Continuación del mismo tema	308
Cap. XVIII.- Las leyes de la religión surten el efecto de las leyes civiles	309
Cap. XIX.- Lo que hace a un dogma útil o pernicioso para los hombres en el estado civil, no es tanto su verdad o falsedad como el uso o el abuso que se hace de él	309
Cap. XX.- Continuación del mismo tema	310
Cap. XXI.- De la metempsícosis	310
Cap. XXII.- De la fiestas	311
Cap. XXIV.- De las leyes locales de religión	311
Cap. XXV.- Inconvenientes de trasladar una religión de un país a otro	312
Cap. XXVI.- Continuación del mismo tema	312
Libro XXV.- De las Leyes en Relación con el Establecimiento de la Relación en cada País y su Política Exterior	

Cap. I.- Del sentimiento por la religión	313
Cap. II.- Del motive de adhesión a las diversas religiones	313
Cap. III.- De los templos	314
Cap. IV.- De los límites que las leyes deben poner a las riquezas del clero	316
Cap. VI.- De los monasterios	317
Cap. VII.- De lujo de los superstición	317
Cap. VIII.- Del pontificado	317
Cap. IX.- De la tolerancia en material de religión	318
Cap. X.- Continuación del mismo tema	319
Cap. XI.- Del cambio de religión	319
Cap. XII.- De las leyes penales	319
Cap. XIII.- Humilde exhortación a los inquisidores de España y Portugal	320
Cap. XIV.- Por qué la religión cristiana es tan odiada en el Japón	321
Cap. XV.- De la propagación de la religión	322
Libro XXVI.- De las Leyes en la Relación que deben tener con el Orden de las Cosas sobre las que Estatuyen	
Cap. I.- Idea de este libro	322
Cap. II.- De las leyes divinas y de las leyes humanas	323
Cap. III.- De las leyes civiles contrarias a la ley natural	323
Cap. IV.- Continuación del mismo tema	324
Cap. V.- Caso en que puede juzgar por los principios del derecho civil, modificando los principios del derecho natural	325
Cap. VI.- El orden de las sucesiones depende de los principios del derecho político o civil, y no de los principios del derecho natural	325
Cap. VII.- No hay que decide por los preceptos de la religión, cuando se trata de los de la ley natural	327
Cap. VIII.- No hay que regular por los principios del derecho canónico las cosas reguladas por los principios del derecho civil	327
Cap. IX.- Las cosas que deben ser reguladas por los principios del derecho civil, pueden serlo raras veces por los principios de las leyes de la religión	328
Cap. X.- Casos en que es preciso seguir la ley civil, que permite, y no la ley de religión, que prohíbe	329
Cap. XI.- No hay que regular los tribunales humanos por las máximas de los tribunales que conciernen a la otra vida	329
Cap. XII.- Continuación del mismo tema	329
Cap. XIII.- Casos en que hay que seguir las leyes de las religión, respecto a los matrimonios y casos en los que hay seguir las leyes civiles	329
Cap. XIV.- Casos en que hay que regular los matrimonios entre parientes por las leyes de la naturaleza y casos en que hay que regularlos por las leyes civiles	330
Cap. XV.- No hay que regular por los principios del derecho político las cosas que dependen de los principios del derecho civil	333
Cap. XVI.- No hay que decide por las reglas del derecho civil cuando se trata de hacerlo por las del político	334
Cap. XVII.- Continuación del mismo tema	335

Cap. XVIII.- Hay que examinar si las leyes que parecen contradecirse son del mismo orden	335
Cap. XIX.- No hay que decidir por las leyes civiles las cosas que deben regularse por las leyes domésticas	335
Cap. XX.- No hay que decidir por los principios de las leyes civiles las cosas que pertenecen al derecho de gentes	336
Cap. XXI.- No hay que decidir por las leyes políticas las cosas que pertenecen al derecho de gentes	336
Cap. XXII.- Desdichada suerte del inca Atahualpa	337
Cap. XXIII.- Cuando la ley política destruye al Estado, por cualquier circunstancia, hay que decidir por la ley política que le conserva y que se convierte a veces en un derecho de gentes	337
Cap. XXIV.- Los reglamentos de policía son de distinto orden que las demás leyes civiles	337
Cap. XXV.- No hay seguir las disposiciones generales del derecho civil cuando se trata de cosas que deben ser sometidas a reglas particulares sacadas de su propia naturaleza	338
Sexta Parte.	
Libro XXVII.- Del Origen y Cambio de las Leyes Romanas sobre las Sucesiones	
Cap. Único	339
Libro XXVIII.- Del Origen y Cambio de las leyes Civiles Francesas	
Cap. I.- Diferente carácter de las leyes de los pueblos germánicos	346
Cap. II.- Las leyes de los bárbaros eran personales	348
Cap. III.- Diferencia capital entre las leyes sálicas y las leyes de los visigodos y borgoñones	349
Cap. IV.- Cómo se perdió el derecho romano en el país dominado por los francos, conservándose en el país dominado por los godos y los borgoñones	350
Cap. V.- Continuación del mismo tema	352
Cap. VI.- Cómo se conservó el derecho romano en el territorio ocupado por los lombardos	352
Cap. VII.- Cómo se perdió el derecho romano en España	353
Cap. VIII.- Falso capitular	354
Cap. IX.- Cómo se perdieron los códigos de las leyes de los bárbaros y los capitulares	354
Cap. X.- Continuación del mismo tema	355
Cap. XI.- otras causas de la decadencia de los códigos de las leyes bárbaras, del derecho romano y de los capitulares	355
Cap. XII.- De las costumbres locales; revolución de las leyes de los pueblos bárbaros y del derecho romano	356
Cap. XIII.- Diferencia entre la ley sálica o de los francos salios y la ley de los francos ripuarios y demás pueblos bárbaros	357
Cap. XIV.- Otra diferencia	358
Cap. XV.- Reflexión	358
Cap. XVI.- De la prueba del agua hirviendo establecida por la ley sálica	359

Cap. XVII.- Manera de pensar de nuestros padres	359
Cap. XVIII.- Cómo se extendió la prueba del combate	359
Cap. XIX.- Nuevas razones del olvido de las leyes sálicas y romanas y de los capitulares	363
Cap. XX.- Origen del pundonor	364
Cap. XXI.- Nueva reflexión sobre el pundonor entre los germanos	366
Cap. XXII.- De las costumbres relativas a los combates	366
Cap. XXIII.- De la jurisprudencia del combate judicial	367
Cap. XXIV.- Reglas establecidas en el combate judicial	367
Cap. XXV.- De los límites que se ponían al uso del combate judicial	368
Cap. XXVI.- Del combate judicial entre una de las partes y uno de los testigos	370
Cap. XXVII.- Del combate judicial entre una parte y uno de los pares del señor. Apelación de falso juicio	370
Cap. XXVIII.- De la apelación de falso juicio	370
Cap. XXVIII.- De la apelación por defecto de derecho	374
Cap. XXIX.- Época del reinado de San Luis	377
Cap. XXX.- Observaciones sobre las apelaciones	379
Cap. XXXI.- Continuación del mismo tema	379
Cap. XXXII.- Continuación del mismo tema	379
Cap. XXXIII.- Continuación del mismo tema	380
Cap. XXXIV.- Cómo se hizo secreto el procedimiento	380
Cap. XXXV.- De las costas	381
Cap. XXXVI.- De la parte pública	382
Cap. XXXVII.- Cómo cayeron en el olvido los "Establecimientos" de San Luis	384
Cap. XXXVIII.- Continuación del mismo tema	385
Cap. XXXIX.- Continuación del mismo tema	386
Cap. XL.- Cómo se tomaron las formas judiciales de las decretales	387
Cap. XLI.- Flujo y reflujo de la jurisdicción eclesiástica y de la jurisdicción seglar	388
Cap. XLII.- Renacimiento del derecho romano y su resultado. Cambios en los tribunales	389
Cap. XLII.- Continuación del mismo tema	390
Cap. XLIV.- De la prueba por testigos	391
Cap. XLV.- De las costumbres de Francia	391
Libro XXIX.- De la Manera de Elaborar las Leyes	
Cap. I.- Del espíritu del legislador	393
Cap. II.- Continuación del mismo tema	393
Cap. III.- Las leyes que parecen alejarse de la intención del legislador, suelen ser conformes a ella	393
Cap. IV.- De las leyes contrarias al propósito del legislador	394
Cap. V.- Continuación del mismo tema	394
Cap. VI.- Leyes que parecen, no producen siempre el mismo efecto	394
Cap. VII.- Continuación del mismo tema. Necesidad de elaborar bien las	395

leyes	
Cap. VIII.- Leyes que parecen iguales, no tuvieron siempre el mismo motive	395
Cap. IX.- Las leyes griegas y romanas castigaban el suicidio por diferentes motivos	395
Cap. X.- Leyes que parecen contrarias derivan a veces de una misma idea	396
Cap. XI.- Cómo pueden compararse dos leyes diversas	396
Cap. XII.- Leyes que parecen iguales son, en realidad diferentes	397
Cap. XIII.- No hay que esperar las leyes del fin para el que se han hecho. De las leyes romanas sobre el robo	397
Cap. XIV.- No hay que separar las leyes de las circunstancias en las que fueron elaboradas	398
Cap. XV.- En ocasiones concierne que una ley se corrija a si misma	399
Cap. XVI.- Cosas que han de tenerse en cuenta para la elaboración de las leyes	399
Cap. XVII.- Mal modo de legislar	402
Cap. XVIII.- De las ideas de uniformidad	403
Cap. XIX.- De los legisladores	403
Libro XXX.- Teoría de las leyes Feudales de los Francos en su Relación con la Instauración de la Monarquía	
Cap. I.- De las leyes feudales	403
Cap. II.- Orígenes de las leyes feudales	404
Cap. III.- Origen del vasallaje	404
Cap. IV.- Continuación del mismo tema	405
Cap. V.- De la conquista de los francos	405
Cap. VI.- Los godos, los borgoñones y los francos	406
Cap. VII.- Diferentes maneras de repartir las tierras	406
Cap. VIII.- Continuación del mismo tema	406
Cap. IX.- Justa aplicación de los borgoñones y de los visigodos sobre el reparto de las tierras	407
Cap. X.- De las servidumbres	407
Cap. XI.- Continuación de mismo tema	408
Cap. XII.- Las tierras correspondientes a los bávaros no pagaban tributos	410
Cap. XIII.- Cuáles eran las cargas de los romanos y de los galos en la monarquía de los francos	412
Cap. XIV.- De lo que se llamaba census	414
Cap. XV.- Lo que se llamaba "census" sólo se recaudaba sobre los siervos y no sobre los hombres libres	414
Cap. XVI.- De los leudes o vasallos	416
Cap. XVII.- Del servicio militar y de los hombres libres	417
Cap. XVIII.- Del doble servicio	419
Cap. XIX.- De las composiciones entre los pueblos bárbaros	421
Cap. XX.- De lo que luego se llamó justicia de los señores	424
Cap. XXI.- De la justicia territorial de las Iglesias	426
Cap. XXII.- Las justicias se habían instaurado ante de extinguirse la segunda dinastía	427

Cap. XXIII.- Idea general del libro del Establecimiento de la Monarquía francesa en las Galias, del abate Dubos	429
Cap. XXIV.- Continuación del mismo tema. Reflexiones sobre el fondo del sistema	432
Libro XXXI.- Teoría de las Leyes Feudales de los Francos en Relación con los Cambios de su Monarquía	
Cap. I.- Cambios en los empleos y en feudos	436
Cap. II.- Cómo se reformó el Gobierno civil	439
Cap. III.- Autoridad de los mayordomos de palacio	441
Cap. IV.- Sentimientos de la nación respecto a los mayordomos	442
Cap. V.- Cómo consiguieron los mayordomos el mando de los ejércitos	443
Cap. VI.- Segunda época de la decadencia de los reyes de la primera dinastía	444
Cap. VII.- Segunda época de la decadencia de los reyes de la primera dinastía	444
Cap. VIII.- Cómo los alodios se convirtieron en feudos	445
Cap. IX.- Cómo se convirtieron en feudos los bienes eclesiásticos	447
Cap. X.- Riquezas del clero	448
Cap. XI.- Estado de Europa en tiempos de Carlos Martel	449
Cap. XII.- De las elecciones para obispado y abadías	452
Cap. XIV.- De los feudos de Carlos Martel	453
Cap. XV.- Continuación del mismo tema	453
Cap. XVI.- Confusión de la realeza y de la mayordomía. Segunda dinastía	454
Cap. XVIII. Carlomagno	455
Cap. XIX.- Continuación del mismo tema	456
Cap. XX.- Luis el Piadoso	457
Cap. XXI.- Continuación del mismo tema	458
Cap. XXII.- Continuación del mismo tema	459
Cap. XXIII.- Continuación del mismo tema	459
Cap. XXIV.- Los hombres libres se vieron capacitados para poseer feudos	461
Cap. XXV.- Causa principal de la decadencia de la segunda dinastía. Cambio en los alodios	462
Cap. XXVI.- Cambios en los feudos	463
Cap. XXVII.- Oro cambio ocurrido en los feudos	464
Cap. XXVIII.- Cambios ocurridos en los grandes cargos y en los feudos	465
Cap. XXIX.- De la naturaleza de los feudos a partir del reinado de Carlos el Calvo	466
Cap. XXX.- Continuación del mismo tema	466
Cap. XXXI.- Cómo salió el imperio de la casa de Carlomagno	467
Cap. XXXII.- Cómo pasó la corona de Francia a la casa de Hugo Capeto	467
Cap. XXXIII.- Algunas consecuencias de la perpetuidad de los feudos	468
Cap. XXXIV.- Continuación del mismo tema	471